

FORMACIÓN EN VALORES: RETO Y NECESIDAD EN LOS MOMENTOS ACTUALES

VALUES FORMATION: A NEED AND CHALLENGE AT PRESENT

Lic. Carlos Masó Durruthy. cmaso@ismm.edu.cu. Universidad de Moa. Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1278-707X>

Dr. C. Modesto Vega Matos. mvega@ismm.edu.cu. Universidad de Moa. Cuba.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9279-5044>

Lic. Yelins de la Cruz Navarro. ynavarro@esuni.moa.minem.cu. Centro de Capacitación del Níquel. Moa. Cuba. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4893-5238>

Fecha de recepción: 5 de octubre de 2020

Fecha de aceptación: 23 de noviembre de 2020

RESUMEN

Se propusieron recomendaciones para formar valores como un reto y necesidad en los momentos actuales. Para su elaboración se emplearon los métodos investigativos análisis-síntesis, inducción-deducción y revisión de documentos. Se obtuvieron consideraciones sobre la actuación del profesor universitario para formar en valores desde su interacción con el estudiante en los diferentes espacios formativos. Su implementación contribuye al desarrollo de los valores desde lo académico, lo laboral-investigativo y lo extensionista como espacios esenciales para fortalecer la relación profesor-estudiante, estudiante-estudiante y estudiante-grupo.

PALABRAS CLAVES: Valores; educación; desarrollo; formación integral.

SUMMARY

Recommendations were proposed for the values formation as a challenge and need at present. To fulfill this objective, method such as: analysis-synthesis, induction-

Masó Durruthy, C.; Vega Matos, M. & De la Cruz Navarro, Y. Formación en valores: reto y necesidad en los momentos actuales.

deduction and document review were used. Considerations about the performance of university professors to form values when interacting with students in different processes were obtained. Its implementation contributes to values formation from the labor-research, university promotion, and academic aspects as essential moments to strengthen the teacher-student, student-student and student-group relationship.

KEYWORDS: Values; education; development; integrated formation.

INTRODUCCIÓN

Desde una concepción dialéctico-materialista se puede comprender a los valores como los significados que adquieren los fenómenos de la realidad para los individuos, clases, naciones, en el contexto de la actividad práctica. Así pueden ser valores tanto fenómenos naturales, objetos creados por el hombre como aquellas formaciones espirituales para la actividad práctica de hombres y mujeres en correspondencia con necesidades e intereses. Es decir, los fenómenos, objetos y procesos de la realidad que resultan significativos para el ser humano en su vida práctica, en la medida en que satisfacen necesidades.

El valor es un concepto de difícil definición por su carácter complejo y porque constituye objeto de estudio de diferentes ciencias, tales como la Filosofía, en sus ramas de la Ética, (de la cual forma parte la Axiología) y la Estética, la Sociología, Psicología, y la Pedagogía. El concepto de valor ha sido comparado con un poliedro, que tiene múltiples caras, que puede analizarse desde ángulos o visiones diferentes.

El tema de los valores cobra una importancia trascendental para los destinos de la humanidad. La circunstancia de que el propio hombre ponga en peligro su existencia es el más claro indicador de la aguda y desenfrenada crisis de valores por la que atraviesa. Comprenderla en su sentido más profundo, es un requisito imprescindible.

Al referirse al papel de la educación, el Comandante en Jefe, Fidel Castro, expresó: «Educar es todo, educar es sembrar valores, es desarrollar una ética, una actitud ante la vida» (Castro, 2001).

Se puede apreciar entonces que toda sociedad aspira a formar un determinado modelo de hombre, entre diferentes sociedades seguramente habrá valores comunes y en otros pueden diferir en dependencia de su visión del mundo y el contexto en que vivan.

La formación de valores se ha convertido en la vertiente más importante de la formación del futuro profesional. Se impone, por tanto, formar valores morales y político-ideológicos en los estudiantes, como: el internacionalismo, el colectivismo, la honestidad, la sencillez, la responsabilidad, el patriotismo, el antiimperialismo, la solidaridad, la justicia y la laboriosidad, entre otros; de forma tal que cumplan con principios humanos en su proceder diario.

En esta dirección se han realizado numerosas investigaciones que abordan la temática (Acosta y Batista, 2007; Barba y Alcántara, 2003; Botero, 2008; Fuentes y Egas, 2020).

El proceso de formación en la Universidad cubana actual se basa en educar desde la instrucción, fundamentada en los principios martianos y las ideas de Fidel Castro. Así que la labor educativa en el pregrado tiene como propósito formar profesionales integrales que se caractericen por su profundo sentido humanista, firmeza político-ideológica; por ser competentes, cultos y comprometidos con la Revolución.

Por tanto, los profesores deben accionar en su trabajo en el orden cognitivo, metodológico y en el sentido práctico, bajo principios éticos y revolucionarios para inculcar, a sus estudiantes, sentimientos y valores que conviertan a los jóvenes en activistas de la política del Estado cubano, capaces de defender los valores identitarios que se privilegian en Cuba.

Sin embargo, aún existen limitaciones en este sentido, no siempre se realiza un trabajo intencionado para lograr la educación desde la instrucción, lo que limita la formación integral del futuro profesional. Así que, la importancia de educar a los nuevos profesionales en los valores que sustenta la sociedad en que vive y el significado de ello en la conservación de la propia humanidad, es objeto de

Masó Durruthy, C.; Vega Matos, M. & De la Cruz Navarro, Y. Formación en valores: reto y necesidad en los momentos actuales.

discusión, análisis y reflexión en foros y eventos, tanto de carácter nacional como internacional.

Este problema de atención multifactorial, tiene su referente en toda actividad que se realiza en la Universidad cubana actual y en todos los factores que en ella intervienen. Por ello, se considera acertado mantener una continuidad en el análisis de esta temática, así que se pensó en realizar una investigación con el objetivo de proponer recomendaciones para la formación en valores en la enseñanza universitaria.

DESARROLLO

Definir conceptualmente el término valor no es tarea fácil, ya que este es objeto de análisis y reflexión por diferentes Ciencias sociales (Axiología, Sociología, Educación, Psicología, Pedagogía) y cada escuela lo define en función de la ideología que subyace en su teoría.

Entre los investigadores que pudieran citarse, se encuentran: Fabelo (1989); Horruitinier (2006, 2020); Vázquez y Rodríguez (2012); Domínguez (2014); Ortiz (2015); Rivera, Acebo, Rey, Merino y Rivero (2016); Boroel y Arámburo (2016); Sarabia (2011), citado por Chávez (2017); Suárez, Hernández y Pelegrín (2018).

Las ideas expresadas llevan a plantear que los valores son además determinaciones espirituales que designan la significación positiva de las cosas, hechos, fenómenos, relaciones y sujetos, para un individuo, un grupo o clase social o la sociedad en su conjunto.

Por tanto, están condicionados por las relaciones sociales predominantes, constituyen componentes esenciales de la ideología, expresión de la cultura y la historia de una sociedad en una época determinada y de los intereses, necesidades, puntos de vista y contradicciones de los diferentes sujetos.

Los valores se forman en el proceso de interacción entre los hombres y el objeto de su actividad, en la producción y reproducción de su vida material y espiritual. Se convierten en formaciones internas del sujeto acorde con el nivel de desarrollo alcanzado, la experiencia histórico-social e individual y el impacto de los factores de influencia educativa.

La formación de valores y conductas no es el resultado de una acción aislada, sino de un proceso donde los cambios en la conciencia pasan de un nivel psicológico a un nivel más profundo y firme, el ideológico, lo cual requiere del enfoque sistémico y el seguimiento sistemático de las acciones que se realizan.

Su formación constituye un proceso activo, complejo y contradictorio como parte de la formación de la personalidad, que se desarrolla en condiciones histórico-sociales determinada y en la que intervienen diversos factores socializadores como la familia, la escuela, la comunidad, las organizaciones políticas y de masas, los medios de comunicación masiva, entre otros.

De ello se deriva que los valores, como orientadores y reguladores de la conducta, constituyen un sistema, pues guardan relación dinámica unos con otros y conforman una jerarquía entre ellos, que es decisiva en los momentos de elección moral.

De lo antes expresado se comprende, además, que los valores son conocidos y aceptados como:

- ✓ Expresión de la cultura y componentes de la ideología.
- ✓ Reguladores de la conducta, se erigen en norma ideal y modelan las formas de actuación.
- ✓ Se ubican en el plano espiritual y designan una significación positiva en la actuación.
- ✓ Se forman en la vida diaria y se manifiestan en los hechos, fenómenos y relaciones entre los sujetos, ya sea en un grupo o clase social, o en la sociedad en su conjunto.
- ✓ Participan en los sentimientos, los compromisos, las motivaciones, las actitudes, y los intereses de cada individuo.
- ✓ Para su educación requieren desarrollarse en sistema, pues se interconectan unos con otros.
- ✓ Están condicionados por el desarrollo y la experiencia histórico-social e individual y por factores de influencia educativa.

Masó Durruthy, C.; Vega Matos, M. & De la Cruz Navarro, Y. Formación en valores: reto y necesidad en los momentos actuales.

Profundizar y fortalecer el sistema de valores en la universidad cubana actual, con la participación de todos los factores socializadores, es una tarea importante para salvar al ser humano; pues, la formación de valores en los futuros profesionales, está condicionada por el avance y la experiencia histórica social e individual de cada uno.

En ello influyen otros factores: el medio familiar, la ideología imperante a nivel de la sociedad, la situación económica-social, la preparación educacional que reciben en la institución formadora y el entorno social donde interactúa básicamente la comunidad universitaria en particular.

En la formación es necesario jerarquizar en aquellos valores precisos para lograr los objetivos que se plantean en el Modelo del profesional para las carreras, teniendo siempre presente las particularidades individuales de cada estudiante y las deformaciones que han traído aparejadas las necesarias medidas económicas adoptadas para sobrevivir y desarrollarse.

Para ello, los profesores deben constituir un ejemplo, ya que no se podrá educar en valores de los cuales no se es portador, no se podrá convencer si no se es consecuente entre lo que se piensa, se dice y lo que se hace. De ahí lo valioso que resulta que puedan aportar ideas, transmitir vivencias y experiencias provechosas que motiven a los estudiantes, pero sobre todo que despierten en ellos sentimientos, emociones, que los hagan reflexionar y les dejen profundas huellas a imitar.

La universidad ha de convertirse en una fragua de espíritus, por lo que requiere de un cuadro con dedicación y competencia para ejercer un liderazgo natural en el colectivo pedagógico; la consagración del claustro, el funcionamiento de las organizaciones políticas y de masas y su interacción con toda la comunidad universitaria.

En la clase, como eslabón fundamental y la más importante de todas las actividades educativas para lograr la educación desde la instrucción, se debe lograr el enfoque axiológico del contenido en todas las asignaturas y disciplinas, promover la participación activa de los estudiantes, la creatividad, el talento y contribuir desde lo académico, lo laboral-investigativo y lo extensionista al fortalecimiento de la relación profesor-estudiante, estudiante-estudiante y estudiante-grupo.

Se trata entonces, de formar valores en los estudiantes para que se conviertan en verdaderos revolucionarios, que conozcan y respeten los símbolos nacionales, la historia patria, la ideología de la Revolución cubana; tengan conciencia de los que representa una vuelta al capitalismo en el pueblo cubano y estén en condiciones de rechazar aquel sistema, sin haber vivido en él, para apreciar el profundo individualismo y la deshumanización que lo caracteriza.

Para ello, constituye sustento, la concepción de Vygostki, el primero en concretar posiciones fundamentales del materialismo dialéctico e histórico en la concepción de la psiquis, no de manera mecánica tradicional, sino como una guía metodológica para desarrollar ideas aplicadas al proceso de transformación de la conciencia, tales como: la del carácter activo de los procesos psíquicos y el énfasis en que la actividad humana tiene un carácter social.

Para Vygotski (1995) la esencia de la conducta humana la constituye el hecho de que está mediado por herramientas, materiales o técnicas y por los signos. Las herramientas materiales le proporcionan al hombre la vía o manera de actuar sobre el medio y transformar. Los signos tienen significados y se orientan hacia adentro de la persona para que pueda autorregularse.

Según Vygotski (1995) la explicación de los fenómenos psíquicos exige considerar la situación social del desarrollo, en que siempre deben analizarse las condiciones objetivas que influyen sobre el sujeto y las particularidades de su psiquis.

Según la ley genética del desarrollo cultural que planteó: « toda función del desarrollo cultural del niño aparece en escena dos veces en dos planos: primero, en el plano social, y después, en el psicológico. Al principio, entre los hombres, como categoría intersíquica, y luego, en el interior del niño, como categoría intrapsíquica.» (Vygotski 1995: 150). Esto puede aplicarse a la atención voluntaria, a la memoria lógica y a la formación de conceptos.

Su concepto de zona de desarrollo próximo, constituye el fundamento básico de la escuela histórico-cultural, el desarrollo humano sigue una pauta que va de extremo, social e intersubjetivo, hacia lo interno, individual e intersubjetivo.

La definió como la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema; y el nivel de desarrollo

Masó Durruthy, C.; Vega Matos, M. & De la Cruz Navarro, Y. Formación en valores: reto y necesidad en los momentos actuales.

potencial, establecido a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en la colaboración de otro compañero más capaz.

Se considera que el proceso de formación de los valores, parte de las ideas de Vigotsky y sus continuadores, al estimar que este proceso está determinado por la posición objetiva que ocupa el sujeto en el sistema de relaciones sociales durante el desarrollo de su actividad fundamental.

Se coincide con el paradigma histórico cultural en cuanto a la formación de valores, pues, se reconoce que la función guía de la conducta humana es el razonamiento. Constituyen su base, las cualidades afectivo-volitivo de la personalidad, importante razón para elevar a un grado significativo la esfera afectivo-volitiva de los estudiantes.

De modo que resulta necesario direccionar la formación de valores desde lo cognitivo y afectivo-volitivo, porque el valor está muy ligado a la propia existencia de la persona, afecta su conducta, configura y modela sus ideas y condiciona sus sentimientos, actitudes y sus modos de actuar. Es el significado social que se le atribuye a objetos y fenómenos de la realidad en una sociedad dada, en el proceso de la actividad práctica en unas relaciones sociales concretas.

Otro requerimiento importante para potenciar el desarrollo de los valores en la universidad en los momentos actuales se refiere al diagnóstico psicopedagógico de estos. Se define el diagnóstico psicopedagógico de los valores como un proceso sistémico y flexible de conocimiento del contenido y funcionamiento de los valores que regulan la actuación del estudiante universitario en el proceso de formación profesional con el objetivo de potenciar su desarrollo.

Por tanto, el diagnóstico, como proceso, implica entender que el conocimiento que se obtiene del fenómeno que se estudia en un momento determinado es incompleto, deben analizarse las potencialidades que presenta para su desarrollo ulterior. Esto supone que el diagnóstico se realiza no solo de las propiedades (posee o no el valor), sino también y fundamentalmente de las potencialidades (nivel de desarrollo de los indicadores funcionales de su responsabilidad) que presenta el estudiante.

No es posible diagnosticar cómo los valores regulan la actuación, sino a través del estudio del individuo (estudio de caso), aunque para la búsqueda de regularidades

en su funcionamiento sea necesaria la intervención del enfoque experimental y psicométrico.

El diagnóstico de los valores como reguladores de la actuación del estudiante universitario no puede concebirse fuera del contexto de su actividad fundamental, el proceso de formación profesional. Para efectuarlo, se parte de un enfoque socio-histórico de la sociedad y su expresión en la actuación del estudiante, pues los valores se forman y desarrollan en el proceso de actividad y comunicación que realiza el individuo (el estudiante) en el contexto histórico concreto en el que vive (la universidad, la familia, la sociedad).

El estudiante se desarrolla como personalidad, en el contexto de los diferentes grupos donde interactúa, de ahí la significación que estos asumen como mediadores sociales que inciden en la determinación de los procesos individuales, es decir, en las construcciones internas particulares de cada individuo. Por lo que también deben diagnosticarse las potencialidades del grupo para frenar o acelerar los procesos de desarrollo individual de los estudiantes.

En su labor educativa, el profesor debe tomar en consideración:

- ✓ La relación hombre-hombre en el establecimiento de valores universales.
- ✓ La relación hombre-naturaleza en el cuidado y protección del medio ambiente.
- ✓ La relación hombre-estado en el desarrollo de la calidad ciudadana, cultura del cumplimiento de deberes, derechos y criterios de democracia y participación.

Para lograr que su influencia en el estudiante sea positiva, resulta esencial tener en cuenta que se cumplan determinadas condiciones positivas:

- ✓ La educación debe centrarse en las necesidades del proceso de formación del individuo en las diferentes etapas de su vida.
- ✓ Respeto a la dignidad, amor y aceptar a cada uno como es y a partir de ahí contribuir al perfeccionamiento de su personalidad.
- ✓ Establecimiento de relaciones humanas de máxima comunicación.
- ✓ Hacer de la universidad un lugar atractivo en que el estudiante sienta la necesidad de estar.

Masó Durruthy, C.; Vega Matos, M. & De la Cruz Navarro, Y. Formación en valores: reto y necesidad en los momentos actuales.

- ✓ Promover la autoactividad, el desarrollo del pensamiento creador y las potencialidades máximas del individuo.
- ✓ Crear un clima que aliente el pensamiento autocrítico y divergente del estudiante.
- ✓ Evitar la educación autoritaria y la enseñanza meramente informativa.
- ✓ Evitar la inercia, el conformismo y la no participación.
- ✓ Respetar y amar las tradiciones tanto en la universidad, como en la familia y la sociedad.
- ✓ Aplicar métodos productivos que propicien la participación, el desarrollo del pensamiento creador y la independencia.
- ✓ Que el contenido de la enseñanza tenga un valor formativo y conduzca hacia el logro de una actitud favorable hacia el conocimiento científico.

En síntesis, la formación de valores precisa de un sistema de influencias coherente, organizado y sistemático entre la institución educativa, la familia, las organizaciones sociales, los medios de difusión y los miembros de la comunidad para crear las condiciones adecuadas para el desarrollo de cualidades morales esenciales.

CONCLUSIONES

La implementación de las recomendaciones propuestas contribuye a formar profesionales con adecuados saberes científicos y con los valores éticos y estéticos que conduzcan a la sociedad hacia elevados niveles de desarrollo.

La formación de valores de las nuevas generaciones debe ser una constante preocupación de la universidad actual y de todos los sectores sociales que influyen en los jóvenes.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA MORALES, H. & BATISTA TEJEDA, N. (2007). *La formación de valores en la Nueva Universidad: El tutor y la atención personalizada*. Ciudad de la Habana: Editorial Félix Varela.
- BARBA MARTÍN, L. & ALCÁNTARA SANTUARIO A. (2003). Los valores y la formación universitaria. *Reencuentro. Análisis de problemas universitarios*, (38), 16-23. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34003803>
- BOTERO CHICA, C.A. (2008). Los ejes transversales como instrumento pedagógico para la formación de valores. *Revista Iberoamericana de Educación*, (45), 1-7. recuperado de: <https://rieoei.org/RIE/article/view/2146>
- BOROEL CERVANTES, B. I. & ARÁMBURO VIZCARRA, V. (2016). El posicionamiento del docente ante la formación en valores en la educación superior. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(13), 463-482. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S2007-74672016000200463&script=sci_arttext
- CASTRO RUZ, F. (2001): *Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el acto de graduación del primer curso emergente de formación de maestros primarios, efectuado en el teatro «Karl Marx»*. La Habana. 15 de marzo, 2001. Recuperado de: <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-pronunciado-en-el-acto-de-graduacion-del-primer-curso-emergente-de-formacion-de>
- CHÁVEZ F. C. (2017). *La Formación de Valores: reto del Siglo XXI*. La Habana: Editorial Universitaria.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, L. (2014). La formación de valores en jóvenes universitarios. *Universidad de La Habana*, (278), 108-118. Recuperado de: http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0253-92762014000200007&script=sci_arttext&tlng=pt
- FABELO, J.R. (1989). *Práctica, Conocimiento y Valoración. La naturaleza del reflejo valorativo de la realidad*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.

Masó Durruthy, C.; Vega Matos, M. & De la Cruz Navarro, Y. Formación en valores: reto y necesidad en los momentos actuales.

FUENTES TORRES, B. J. & EGAS MONSERRATE, M. E. (2020). El papel de la educación en la formación de valores. *Ciencia y Educación* 1, (10), 6-17. Recuperado de: <https://cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/download/49/83>

HORRUITINIER SILVA, P. (2006). El proceso de formación en la universidad cubana. *Pedagogía Universitaria*, 11(3), 1-15. Recuperado de: <http://cvi.mes.edu.cu/peduniv/index.php/peduniv/article/view/368>

HORRUITINIER SILVA, P. (2020). *La universidad cubana: el modelo de formación*. La Habana: Editorial Universitaria.

ORTIZ TORRES, E. (2015). *Un modelo de personalidad para la formación de valores en la educación superior*. Recuperado de: https://repositorio.iberopuebla.mx/bitstream/handle/20.500.11777/459/Magistr_alis16-Ortiz.pdf?sequence=1&isAllowed=y

RIVERA, M. A.; ACEBO, M. L.; F. REY, Á. A.; MERINO, E. Á. & RIVERO, A. B. (2016). La formación de valores identitarios en el profesional de la universidad cubana contemporánea. *Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 7(5), 55-70. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5911167.pdf><https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5911167.pdf>

SUÁREZ, A. R.; HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, J. E. & V. PELEGRÍN, E. R. (2018). Consideraciones acerca de la formación de valores en la educación superior. *Opuntia Brava*, 10(1), 194-206. Recuperado de: <http://200.14.53.83/index.php/opuntiabrava/article/download/67/64>

VÁZQUEZ, E. B. & RODRÍGUEZ, E. M. (2012). La formación y desarrollo de los valores en la educación superior cubana y su proceso de socialización. *Didasc@ lia: Didáctica y Educación*, 3(3), 71-94. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4230677.pdf>

VYGOTSKI, L. S. (1995). *Obras Completas*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1995.